



El precio del gas en Europa supera máximos de marzo y complica el acopio de reservas para el invierno

N. SALOBRAL
MADRID

El riesgo de crisis energética asoma de nuevo en su versión más amenazante para Europa con el encarecimiento del gas natural, materia prima clave para la economía de la región. Europa ha encajado hasta ahora el golpe del conflicto en Oriente Próximo, pero la prolongación de la guerra está añadiendo presión sobre el precio del petróleo y del gas natural licuado, que ayer superó en Europa los máximos que había marcado en marzo, al inicio de la guerra en Irán. El futuro del TTF en el mercado de Ámsterdam, referencia para el mercado europeo, rondaba ayer los 62 euros por megavatio-hora –máximos de enero de 2023– y se dispara el 40% en lo que va de mes. Su encarecimiento apunta a complicar el acopio de reservas de cara al próximo invierno en la UE, ahora a niveles que rondan el 50%, por debajo del 64% del año pasado.

El ascenso del precio del gas natural se ha acelerado con la reanudación

del conflicto entre EE UU e Israel contra Irán, que ha dejado en papel mojado el preacuerdo de paz alcanzado en junio y que ha provocado la parálisis del suministro de materias primas energéticas desde el golfo Pérsico. Qatar de hecho exportaba antes de la guerra a través de Ormuz el 20% del gas natural que se consume en el mundo, cubriendo el 10% del consumo en Europa, el 30% en China y el 40% en la India. La UE no es, por tanto, especialmente dependiente del gas natural procedente de Oriente Próximo pero la fuerte demanda de Asia –región muy vulnerable al suministro desde Ormuz y que ha restringido el consumo de energía– está presionando al alza el precio del gas natural. “Asia está comprando gas natural licuado allí donde puede, ha perdido mucho suministro y esa competencia supone un problema para Europa”, dice Jorge León, experto en materias primas de Rystad Energy.

A la falta de suministro desde Ormuz se añade además la cuenta atrás

para eliminar las importaciones de gas natural ruso decidida por la UE y que está previsto entre en vigor el próximo 1 de enero. La prohibición ya tiene en alerta al sector y Naturgy advirtió ayer en su presentación de resultados que Europa puede sufrir escasez de gas este invierno tras las nuevas sanciones a Rusia.

En este escenario, surge la preocupación sobre la capacidad europea de reponer sus reservas de combustible antes de que llegue el invierno. El nivel de almacenamiento de gas de la UE es ahora inferior al 54%, frente al 64% del año pasado y a una media de cinco años del 69%, según datos de ING. La Agencia Internacional de la Energía advirtió este

El nivel de almacenamiento de gas de la UE es inferior al 54%, frente al 64% de 2025

martes en un comunicado que si bien el aumento de flujos de gas natural licuado desde otros mercados, en especial desde EE UU y Canadá, ha compensado alrededor del 70% de la pérdida de suministro a través de Ormuz, nuevos retrasos en la reanudación del suministro desde la zona amenazan con mantener los precios en tensión durante más tiempo. Y lanzó un aviso hacia la UE: “Esto lo notarán todos los importadores de gas natural licuado, incluida Europa, mientras busca reabastecer su reserva de gas para el próximo invierno”.

Goldman Sachs apunta en un informe publicado esta semana a la “mayor vulnerabilidad de Europa ante una ola de frío en invierno”. La entidad acaba de elevar su previsión para el precio del gas natural en Europa, con el riesgo de que el TTF suba hasta los 65 euros por MWh, un nivel próximo al actual, en un escenario base en el que la normalización de las exportaciones desde el golfo Pérsico se retrasan a octubre.